

GACETA TAURINA

Todo lo que de toros es..... en Internet

<http://www.ikarus.com.mx/toros>

Año II, Mayo/97

Director: Salvador García Bolio

No. 10

Madrid, Las Ventas, 27 de Abril, 6 de la tarde

**TRIUNFO Y ÉXITO DE LA GANADERÍA ESPAÑOLA DE SAN MARTÍN EN SU DEBUT:
LOS PROPIETARIOS CHAFIK Y MIAJA, GANADEROS MEXICANOS,
CORONAN SU ESFUERZO
Y HONRAN A MEXICO**

***Triunfo del novillero José Antonio Iniesta en su tercer tarde consecutiva en Las Ventas.**



Marcelino, Chafik y Victorino: Éxito seguro

Gran expectación y nerviosismo existía entre los mexicanos al acercarse el momento del debut en Las Ventas de la ganadería española de San Martín, propiedad de los criadores de toros de lidia mexicanos Chafik Hamdan Amad y Marcelino Miaja Calvo cuya visión y esfuerzo como tales no tiene límites, después de habernos asombrado llevando ganado de lidia español a México el año pasado hoy suman una histórica efemérides más a su reconocida trayectoria, el debut de su ganadería mexicana española en el coso de Las Ventas.

Formada con ganado de Sánchez Fabrés y Sánchez Arjona -con lo más puro del encaste de Coquilla que en los últimos 20 años no se había presentado en Las Ventas- la ganadería de San Martín lidió en el siguiente orden:

1).- “Volador”, número 21, cárdeno bragado con 538 kilos. (Espectacular fue la pelea con el caballo y su tremendo empuje, que les llevo hasta el centro del redondel donde propició el inusitado tumbo).



El espectacular tumbo en el centro del redondel

2).- “Zorrito”, número 5, cárdeno bragado con 471 kilos.

3).- “Espartero”, número 14, cárdeno bragado con 502 kilos. (En este de excepcional juego logró el novillero triunfador José Antonio Iniesta torear como los grandes maestros, desde la capa fue acompañada su labor con olés. Con la muleta en naturales logró poner al público de pie y bordar el toreo. Erró con el estoque y aunque hubo mayoritaria petición de oreja el juez no la otorgó).

4).- “Conducido”, número 23, cárdeno bragado con 517 kilos.

y

6).- “Tornero”, número 29, cárdeno bragado con 537 kilos.

El quinto de la tarde “Chalino”, número 41 fue de la ganadería de Alejandro Vázquez que por su buena raza y juego compartió exitosamente tan memorable tarde.

Enmarcaron la histórica tarde el trapío de los novillos, la raza y fijeza:

Ovacionado por su trapío al pisar el redondel el 6o.

Ovacionados en el arrastre, 1o., 2o., y 3o.

Tumbos del 1o., 2o., 5o., y 6o.

PRENSA ESPAÑOLA

Algunos de los adjetivos que encontramos al día siguiente en la prensa española:

“Triunfaron los Coquillas”, “Movilidad y casta”, “Tras 20 años, triunfal regreso”, “Nobleza y largura de la embestida”, “Novillos de bandera”, y más, muchos más calificativos que quedaron impresos y que guardarán por siempre, testimonio escrito, lo sucedido la tarde del debut de San Martín, propiedad de los mencionados ganaderos Chafik y Miaja, en Las Ventas.

ENTREVISTA CON CHAFIK Y MIAJA

por
Salvador García Bolio

Aun permanecía en el ruedo el cuerpo inerte del sexto de la tarde y escuchábamos la ovación que como a sus hermanos se le tributó durante el arrastre, cuando *Gaceta Taurina* se acercó a los orgullosos, felices y sonrientes ganaderos mexicanos Chafik y Miaja para conocer sus impresiones sobre lo acontecido en tan memorable tarde:



**Personalidad distinta la de Marcelino y Chafik:
Comentando y Disfrutando del éxito**

GT.- Don Pepe esto es un triunfo, de los novillos: tumbos, bravura, casta, aplausos en el arrastre; desgraciadamente un juez, que en todos lados se da, que con una petición mayoritaria de oreja en el tercero de Iniesta, la niega, es algo que faltó para el novillero que se ha acomodado con los novillos y que ha logrado triunfar por tercer tarde consecutiva.

Díganos en estos momentos ¿Que siente, como se siente triunfando en esta plaza?

Ch.- Marcelino y yo debemos primero gracias a Dios, gracias a la Virgen que nos envió y gracias a la gente que hizo que llegara aquí la novillada: Gracias a Dios.

GT.- Un eslabón más de éxito

CH.- Si, Dios verdaderamente premia cuando la gente le pone, y le hemos puesto cariño y Dios nos ha premiado a Marcelino y a mi.

GT.- Cuando llego Usted a España a adquirir tierra y cuando adquirió la ganadería.

CH.- En 1994, y estos novillos los adquirimos un año antes, pero se quedaron en casa de Sánchez Fabrés.

GT.- A don Marcelino siempre lo vemos parco, y respetamos, pero en este momento quisiéramos saber que es lo que siente.

MM.- Emoción, satisfacción, y un aprecio muy grande por la ayuda que hemos recibido de todas las gentes quienes han ayudado en esto.

GT.- Notamos que algunas banderillas en uno de los toros coincidieron con los colores de la bandera mexicana, verde, blanco y rojo.

MM.- Así es.

CH.- Si. Los pedimos porque aquí se permite y ¿Por qué? porque queríamos honrar a nuestro país y el recuerdo de él.

GT.- Estamos acostumbrados a ver los éxitos de la ganadería San Martín en México, en El Toreo, la Monumental México, en fin es innumerable nombrarlos, ¿Vamos acostumbrarnos a verlos en España?.

MM.- Dios quiera y nos de la oportunidad, creemos que podemos presentar algo que pueda ser lo que el público y la fiesta necesitan.

GT.- Algo que comentaban aficionados españoles, es que en ningún momento notaron que los novillos fueran a doblar o doblaran las manos. Eso les llamó la atención.

CH.- Mira Salvador, tenemos el ejemplo de Victorino Martín padre que esta aquí, que él a creado un encaste. Siempre en la vida hay un ejemplo a seguir, el ejemplo nuestro es a seguir a don Victorino y a su familia, a su hijo. Vaya, si nació esto tuvo que ver mucho la semilla de la amistad y el cariño de él.

GT.- Les felicitamos y nos vemos en los próximos triunfos.

CH.- Primero Dios.

MM.- Muchas gracias.

GT.- Felicidades.

CH.- Que Dios lo bendiga y gracias como mexicano de que estés aquí con nosotros.

GT.- Gracias a Ustedes.



**De izquierda a derecha:
Director Salvador García Bolio, Presidente y Director General Dr. Marco Antonio Ramírez
Villalón y un aficionado.**

LA AUTORIDAD Y LA FIESTA
por
Xavier González Fisher

El tiempo que vivimos es tiempo de liberalizaciones, entendido esto como la propensión del Estado a desregular las distintas actividades humanas, permitiendo que sean sus propios realizadores quienes establezcan el *quid pro quo* de ellas. La corriente liberalizadora ha comenzado a permear -sobre todo en México-, los diferentes círculos que se forman en torno de la Fiesta de Toros, procurando que el gobierno de sus destinos, queda cada vez más en manos de quienes son sus protagonistas.

Así, se ha propuesto ya por las diferentes asociaciones de profesionales del toreo, la elaboración de una reglamentación en la que se permita a esas asociaciones el regular y dirigir el funcionamiento del espectáculo, aduciendo que por tratarse de meras relaciones entre particulares, la participación de la Autoridad Gubernativa en su proceso, es innecesaria.

Considero -como aficionado que soy-, que en este caso se parte de una premisa equivocada, pues existe un grupo -mayoritario en número-, interesado en la fiesta, pero que en su inmensa mayoría, no tiene intereses al interior de ella. Me refiero a la afición. El aficionado es, por decirlo de algún modo, el donsulidor final del producto que pudiéramos llamar festejo taurino. En promedio, el aficionado se guía por lo que sus sentidos le permiten apreciar, pero no tiene a su disposición los elementos técnicos y científicos -cuando estos pueden aplicarse-, para corroborar sí su apreciación sensitiva, coincide con la realidad de los sucesos, sí lo que vio es lo que le fue ofrecido o nada más lo parecía.

Es en este punto donde cobra importancia y necesidad la presencia de la Autoridad Gubernativa en la fiesta de los toros. El concepto de autoridad, generalmente es consustancial al de representatividad y en ejercicio de ella, el ente de gobierno competente, debe defender los intereses de sus representados, que son en este caso, quienes pagan el precio de la fiesta de los toros. En consecuencia, debe expedir las normas necesarias para el buen gobierno de la fiesta y además, hacerlas cumplir.

La presencia de la autoridad en los toros no debe considerarse como un mal necesario, sino como una necesidad real, derivada de la existencia de una afición que junto con el toro, es al final de cuentas, quien pone a cada uno en su lugar.

Por estas razones no creo conveniente que se separe o restrinja la actuación de la autoridad en las cosas de los toros, sino mas bien, se debe tratar de unificar el ámbito de su actuación, quizá a través de la implantación de una normativa única para toda la República. Por mi profesión se que esto es quimérico, pero como aficionado, me pregunto: ¿Por qué el toro de Tijuana puede ser diferente al de Guadalajara, al de Aguascalientes o al de México?, hasta donde mi entendimiento alcanza, el toro es toro en las mismas condiciones y en el mismo tiempo, aquí y en la Patagonia. No hay fiestas distintas, la fiesta es una e indivisible, no debemos olvidar esto.

Quien ejerce la autoridad en la fiesta, a falta de una normativa única, debe poner lo mejor de sus sentidos en la defensa de sus representados -la afición-, para lograr la preservación de la belleza y de la verdad

que encierra la fiesta mas bella: La de los toros. Suerte y hasta la próxima.

**TRES CONTRATOS
PARA MEXICO EN 1851**
por
Francisco Orgambides
Sección Taurina Diario de Cádiz

Manuel Ravina Martín publicó en el número 2 de la sevillana Revista de Estudios Taurinos un interesantísimo artículo titulado "Documentos taurinos en el Archivo Histórico Provincial de Cádiz" (Avance de un catálogo) en el que reseñaba documentos de tema taurino suscritos ante notario en la provincia de Cádiz. Entre ellos figuraba la reseña de estas tres escrituras de las que voy a ampliar algunos datos, esperando que alimente la curiosidad de los lectores de Gaceta Taurina y den a conocer aspectos de los usos del negocio taurino en la época en que nuestro comprovinciano Bernardo Gaviño tenía 39 años lidiaba a pie en México:

*18 de mayo de 1851. Don Antonio Duarte, en nombre de Don Vicente Pozo, dueño y empresario de la plaza de toros de México, contrata a Don José Arenas, vecino de Chiclana (Cádiz), para lidiar toros en México como picador, por un periodo de dos años y por la cantidad de tres y medio pesos fuertes diarios.

Cádiz, notaría 22, protocolo 5256 ante Ramón Sáenz, folios 1323 a 1324. Archivo Histórico Provincial de Cádiz.

Ni Sánchez de Neira ni Cossío nos aportan datos de este picador contratado para México en la mitad del XIX, por el contrato solo podemos añadir que era soltero y que no sabía escribir.

En cuanto al coso de México, lectores más autorizados que yo me corregirán si no es cierto que precisamente el 23 de noviembre de 1851 se inauguraba

la plaza de toros del Nuevo Paseo, las obras habían comenzado el 18 de marzo de ese mismo año y costaron 97.200 pesos y seis reales. Pienso que había otra plaza de mampostería, la de San Pablo, reinaugurada unos veinte años antes después de un incendio. Según mis noticias, ambas plazas coexistían en la capital de México, aunque ignoramos cuál de las dos era de propiedad de Vicente Pozo.

De Antonio Duarte no encontramos más que una persona de igual nombre en Guía de Cádiz y su departamento para el año de 1852, aparece vecindado en la calle del Rosario número 89 sin añadir profesión.

¿Se ocupaba de contratar cuadrillas para la próxima inauguración del coso?.

Sirve este primer contrato para conocer las costumbres de contratación de toreros para América en aquellos años. Lo más destacable es que las obligaciones de la empresa nacían desde el momento en que se embarcaba el torero, que tenía derecho a que los viajes por tierra fueran en el sitio de más comodidad. En los de mar se especificaba que serían en primera cámara y en ambos casos, por cuenta de la empresa. En este sentido hay que recordar que los pasajes marítimos se hacían en primera cámara, segunda y cubierta.

Si este picador tenía que torear en otras plazas que no fueran las de México, había que pagarle el viaje, estando obligado a vestir decentemente y de su cuenta, el traje de torear. Sus emolumentos los cobraría por mensualidades vencidas. Este picador cobraba en metálico y moneda mexicana. También se contemplaba que si el torero resultaba cogido o lastimado, habría de ser curado a costa de la empresa y cobrará regularmente su dinero. Si resultaba inútil, cobraría su estipendio hasta ser embarcado para España.

*11 de agosto de 1851. Don Antonio Duarte, como representante de Don Vicente Pozo, dueño y empresario de la plaza de toros de México, contrata a Don Antonio Duarte, natural y vecino de Chiclana (Cádiz), como matador de toros, y a Don Joaquín Ignacio del Valle, vecino de Cádiz, y a Don Lorenzo Delgado, vecino de Jerez de la Frontera, como banderilleros, para torear durante dos años en la República de México, por la suma de 2.000 pesos fuertes anuales para Duarte, y 3 pesos fuertes diarios a cada banderillero.

Cádiz, notaría 22, protocolo 5256 (Ante Ramón Sáenz), folio 1289 a 1291. AHPC.

Se da la coincidencia de que representante y torero tenían el mismo nombre.

Desconocemos más datos de los toreros. En México habrá, de seguro, esclarecedoras informaciones sobre todos estos coletudos, pero desde aquí no podemos aportar más. Las condiciones del contrato son análogas a las del firmado con el picador Arenas por este representante pocos meses antes, ya descritas más arriba. Sólo varía el pago, que si bien se efectuaría por mensualidades vencidas, se exigía en esta ocasión en monedas de oro o plata. Los toreros tendrían como base de sus actividades la ciudad de México.

*25 de agosto de 1851. Don Antonio Duarte, en nombre de Don Vicente Pozo, dueño y empresario de la plaza de toros de México, contrata a Don Francisco Torregrosa, en clase de segunda espada, a Don Juan Trujillo, como picador y a Don Antonio Campo y Don Manuel Lozano García, como banderilleros, todos vecinos de Jerez de la Frontera (Cádiz) para trabajar

en las plazas de México por un periodo de dos años, pagando a Torregrosa 85 reales diarios, moneda de España, a Trujillo tres y medio pesos fuertes diarios y a los banderilleros tres pesos fuertes también diarios.

Cádiz, notaría 22, protocolo 5226, ante Ramón Sáenz, folios 1415 a 1416. AHPC.

Todos nos resultan desconocidos, solamente sabemos que eran mayores de edad. Las condiciones son las mismas que las de los otros contratos firmados para México por el representante Antonio Duarte, sólo varía una vez más, la determinación de la moneda de pago. En esta ocasión, estos toreros que tampoco sabían escribir, cobrarían en moneda española.

Unas conclusiones apresuradas a la espera de que aparezcan más datos y se publique Ravina ese futuro catálogo anunciado que nos permita leer otras escrituras para América suscritas en las notarías de Cádiz y su provincia: que el toreo en la República de México era una actividad que permitía formalizar contratos ventajosos con toreros, que encontraban trabajo durante dos años y, en segundo lugar, que Bernardo Gaviño no fue el único si es que efectivamente estos contratos llegaron a cumplirse y estos toreros viajaron a ese espléndido país. Pero eso hay que investigarlo en la otra orilla del toreo.

Durante la realización de las obras artísticas, y cuando estas son ejecutadas por movimientos; el ojo humano, como el lente de la cámara capta las diferentes imágenes, sin salirse del cuadro en perspectiva son editadas para ir las valorando, la lente por medio de la ordenación por cuadros sucesivos de fotografía, el humano por medio de el análisis y la síntesis.

El tiempo, la vida, y sus momentos nos han permitido por la gracia de Dios, vivir en la Ciudad de Aguascalientes, una ciudad creada, y vivificada por su gente buena para disfrutarla. Es aquí donde se dan por su gente, las oportunidades de que el gusto por el arte se prodigue, y se busque afanosamente la alegría que produce conocerlo. Esta ciudad llena de diferentes personajes en su historia, también goza de los taurinos, este es el caso de Arturo Muñoz Najera, quien además tiene la gracia de haber visto el ochenta por ciento de la historia taurina mexicana y mundial con la particularidad de hacerlo dentro y fuera del ruedo.

Ahora este 12 de mayo se le rinde un reconocimiento por parte de aficionados y amigos en la Plaza de Toros San Marcos a las cinco en punto de la tarde, hora que comúnmente en su trayectoria acompañó a tantos toreros, figurones algunos, amigos todos. El caminar en la vida por el ruedo, su andar pausado, sus historias, y sus vivencias, están ligadas a letras doradas del toreo tales son los casos de Don Juan Belmonte, Rafael "El Gallo", Marcial Lalanda (al que por cierto le ganó singular apuesta, y creo que el torero Marcial dondequiera que este, aun hoy en día brincará cada vez que la platique), Domingo Ortega, Pepe Luis Vázquez (Sevillano), Manolo González, Luis Miguel Dominguín (Su querido compadre), Manuel Rodríguez Sánchez "Manolete", Antonio Ordóñez, Manuel Benítez "El Cordobés", esto por citar a los ibéricos. Los americanos don Rodolfo Gaona, Alberto Balderas (Su torero), Lorenzo Garza, Pepe Ortiz, Fermín Espinoza, Silverio Pérez, Carlos

ARTURO MUÑOZ NÁJERA "LA CHICHA"

El tiempo como sus momentos son efímeros, lo que queda es solo el recuerdo

**por
Nicolás E. Rodríguez Arellano**

Arruza, Luis Procuna, Luis Castro “El Soldado”, prácticamente todos los de la época dorada mexicana. A empresarios como don Eduardo Margeli, Toño Algara, Alfonso Gaona, don Domingo (padre de los Domingúin), Manolo Chopera que también fueron apoderados, a los ahora empresarios de las ventas los Lozano, Pablo y José Luis. Apoderados como Camará, Andrés Gago, Carlos Gómez de Velazco, compañeros como el Güero Guadalupe, Felipe Mota, Juan Armilla, Alfredo David, y muchos más.

Arturo:

La vida te ha mandado a “Chon lagañas haciendo jeroglíficos” (Calo propio de él, para decir, toro incierto de gran trapío manso y peligroso), pero para alguien que acepta seguir la hermosa aventura del toreo, no existe algo más gratificante que los aficionados le reconozcan su trayectoria. El público merece respeto siempre, siendo este lo más difícil de conquistar por un torero, pues irremediamente las épocas cambian, no les gusta lo de ayer, a los de ayer lo de hoy, pero hoy a ti te reconocen como torero de ayer, hoy aficionado, siempre torero al final.

Ojalá que este reconocimiento sencillo pero bello sea para todos un beneficio como aquellos de los toreros de esa época, para no terminar de alegrarnos que tenemos ya más de cien años viendo y sintiendo la emoción de ver toros formalmente en Aguascalientes. El beneficio no es a un capricho, todos sabemos que has estado delicado de salud y quien mejor que el compañerismo para sacar del dolor a los amigos.

Nosotros nunca olvidaremos, el camino que las zapatillas de torear y su susurro al deslizar, iban desgranando los gránulos de arena en el ruedo junto a mi padre, ni jamás tus manos nunca vacías al llegar a casa, siempre con un regalo, como ahora después de tantos años lo haces con mis sobrinos y mis hijos Rafael y Eduardo.

Recibe hoy, el más sencillo de sus promotores a la bella fiesta de toros mexicana e hidrocálida, su reconocimiento y que a todos por su entrega Dios reparta suerte.

+ + +

GACETA TAURINA:
***EDITADA para Internet en la
Ciudad de México por IKARUS.***

<http://www.ikarus.com.mx>

E-mail: webmaster@ikarus.spin.com.mx

Tehuantepec 282, Col. Condesa, C.P.

06140, México D.F.

Teléfono y Fax: 273-9710 con 5 líneas.

HUELE A TOROS, PAPITO

por
Arturo Bolio Cerdán

Arrastraron al último de la tarde y terminó la corrida de toros. La última de la temporada. "Hasta pronto" fue el nombre del astado, en un intento por despedir a la afición que domingo a domingo compartió penas y glorias con quienes en la arena se jugaron la vida. Los rostros del respetable reflejaban aires de tristeza. Mario, de la mano de su padre, entendió que pasarían varias semanas antes de volver a la "Plaza de Toros. Y es que él al igual que todos, coincide al pensar y sentir que no importa tanto y no le invade a uno la nostalgia por el hecho de llegar al final, sino por el tiempo que se tiene que esperar para disfrutar de nueva cuenta de la fiesta.

Mario caminaba por el centro comercial. Lo acompañaba su familia..., o mejor dicho, él acompañaba a su familia, que como todos los domingos en que no hay corrida de toros, acostumbra pasearse entre las tiendas y locales comerciales, un poquito para distraerse y otro tanto para intentar que al pequeño se le salga de la mente, aunque sea por una hora, la afición taurina, que se ha convertido en el motivo de distracción de sus estudios. La gente va y viene, de prisa, atropellándose unos a otros y gesticulando cuando accidentalmente el pequeño Mario se atraviesa entre sus piernas, y a más de uno, lo hace tambalear para evitar tumbar al niño.

El pequeño no está a gusto. Lo llevaron por la fuerza y bajo la amenaza

tan frecuente de ¡si no vas no habrá domingo! El hubiera preferido quedarse en casa, escuchando un paso doble, mirando su álbum taurino, jugando con su capote y con su perro "TORITO", que entrenado por el niño, embiste con nobleza agachando la cabeza y con largo recorrido.

El ir y venir entre la gente lo hace soñar que está en la plaza, entrando por el túnel que lleva al graderío, entre gritos y empujones, aferrado a la mano del padre que por nada suelta al niño. Pero el tiempo pasaba y Mario finalmente cayó rendido. Su madre lo tomó en brazos y siguió el paseo, entrando y saliendo de las tiendas, preguntando precios, curioseando, y mientras tanto el niño, dormido.

En sueños llegó hasta el ruedo, partió plaza y el olé lo estremeció aún dormido, se vio frente al burladero, portando con gallardía el traje de luces, mientras escuchaba el sonar de los clarines y se acomodaba la montera con el peculiar señorial estilo de las grandes figuras del toreo.

Vio Mario a su padre sentado en la Barrera, con la mirada fija en el ruedo, concentrado y angustiado, con la única expresión que se puede tener cuando se sabe que un hijo se va a jugar la vida. De su camisa sacó un puro que le daba trabajo encender por el fuerte viento que soplaba, mientras el niño, dormido en los brazos de su madre, seguía soñando y se vio dispuesto a enfrentar al toro con valentía.

Entre tanto, sobre el mostrador, en un almacén de lujo, una caja de madera

exhibía tabacos que se anunciaban de venta al público. La madre, cargando al niño, se acercó y preguntó la empleado - ¿Cuanto vale este puro?, -Cuarenta pesos, Señora. -Deme uno. Llamó a su esposo y le obsequió el pitillo.

El sueño de Mario era más profundo, la puerta de toriles se abrió y corrió el niño a los medios, valiente y seguro, se acomodó de hinojos y extendió el capote ante la expectación de la afición; lanzó una mirada a su padre que seguía batallando por encender su puro, pues el fuerte viento le impedía que el fuego permaneciera vivo. La arena se levantó del ruedo y una nube de polvo cubrió el tendido, mientras en los medios el pequeño torero pasaba apuros por sostener con firmeza su capote, que de pronto se levantó desarropado al niño, dejándolo a expensas del toro que en ese momento arribó en la arena y se avisó por el capote, y enfiló embistiendo con casta y trapío.

El padre con toda calma, caminando entre la gente encendió su puro, mientras Mario seguía dormido, soñándose en los medios y escuchando gritos de angustia y horror por lo que le pueda pasar al niño; el padre de Mario gritó angustiado, Cuidado Hijo, Cuidado!, mientras el toro llegó al encuentro y Mario, desarmado por el viento rodó en la arena esquivando los pitones del burel que hizo por el pequeño.

Mientras el niño soñaba con ser torero, su padre fumando el puro, le dijo a su esposa sin dejar de mirar al niño, -Qué estará soñando mi torerito?, y tras aspirar

profundamente exhaló dejando escapar el humo.

En el sueño la tragedia, pues el toro lo alcanzó con el pitón levantándolo por el aire, cuando el niño con paz en el rostro, despertó y al abrir los ojos sintió el humo del puro y sonrió a su padre, aspiró y dijo: -Huele a toros, papito.

+ + +

GACETA TAURINA. Todo lo que de Toros es... en Internet.

Fundada en agosto de 1996. Presidente y Director General: Dr. Marco Antonio Ramírez Villalón. Director: Salvador García Bolio. Gerente: Claudia Petrone Hernández. Subdirector de Redacción: Deyanira Muñoz Bustos. Colaboradores: Xavier González Fisher, Nicolás E. Rodríguez Arellano, Arturo Bolio Cerdán, Antonio Barrios. E-mail:director@ikarus.spin.com.mx

EFEMÉRIDES

HACE 100 AÑOS

5 de Mayo 1897

Emilio Campillo, el *Herradito*, muere

(Sol y Sombra. Semanario Taurino Ilustrado. Año I, Madrid 3 de Junio de 1897. Núm. 7).

El infortunado banderillero Emilio Campillo, el Herradito, ha fallecido á consecuencia de la cogida que sufrió en la plaza de Chihuahua (Méjico) el día 2 de Mayo, á la salida de un par de banderillas.

¡Descanse en paz!

(La Lidia. Revista Taurina Ilustrada. Año XVI. Número 7. Madrid: Lunes 31 de Mayo de 1897).

En América, en la Plaza Chihuahua, el 2 del corriente sufrió una acogida el diestro español Emilio Campillo (Herradito), á consecuencia de la cual falleció en las primeras horas de la madrugada del día 5.

HACE 100 AÑOS

2 de Mayo 1897

Felipe Aragón, *Minuto*, muere

(El Toreo. Año XXIV. Madrid. Lunes 17 de mayo de 1897. Núm. 1,254)

MUERTE DE <<MINUTO>>.- En la corrida que se efectuó el 2 del actual en la plaza de Corilha del vecino reino lusitano, ocurrió una sensible desgracia.

Cuando el caballero en plaza D. Manuel Casimiro de Almeida, clavó el quinto rejoncillo, Felipe Aragón (Minuto), entró al quite, teniendo la desgracia de resbalar, cayendo delante de la cara del bicho.

Este, que ya había sido toreado en otras plazas, hizo por él, corneándole y quedando casi acostado encima del pecho del diestro.

Las lesiones que sufrió le hicieron perder la vida.

¡Dios haya acogido en su seno al valiente y modesto torero valenciano!

HACE 100 AÑOS

30 de Mayo 1897

Fabrilo, muere

(Sol y Sombra. Semanario Taurino Ilustrado. Año I, Madrid 3 de Junio de 1897. Núm. 7).

CORRIDA DE TOROS
celebrada en Valencia el 27 de Mayo último, á beneficio del Hospital
de aquella ciudad.

El Ganado.- Las reses , que procedían de la vacada de D. José de la Cámara, fueron por lo general muy buenas. Tomaron 45 varas, por 18 caídas y 14 caballos para el arrastre.

Los espadas.- *Fabrilo* pasó á su primer bicho con bastante embrullamiento, para propinarle un metisaca que acabó con la fiera.

Con el tercero hizo una faena muy semejante á la empleada con el anterior, atizando un pinchazo en tablas, del que salió embrocado. Nuevos pases, para largar, á toro completamente humillado, una estocada atravesada y otra superior, que hizo al bicho morder polvo.

El desgraciado Julio Aparici, *Fabrilo*, por acceder á las repetidas instancias del público que, como es costumbre nunca bastante censurada, pedía que el quinto toro fuese pareado por los matadores, tomó los palos, y después de ofrecérselos á Reverte, que no los aceptó por las condiciones de la res, fué hacia ésta, y previa una salida en falso, tocando el testuz de *Lengueto* (que así se llamaba el animalito), llegó paso á paso hasta la cara, y al meter los brazos y clavar fué volteado, sufriendo una herida contuso-dislacerante de unos 15 centímetros de extensión en la ingle izquierda, interesando casi la totalidad de los tejidos blandos, y á consecuencia de la cual falleció el domingo 30 de Mayo á las cuatro de la tarde...

HACE 100 AÑOS

30 de Mayo 1897

Cayetano Panero, *Peterete*, muere

(Sol y Sombra. Semanario Taurino Ilustrado. Año I, Madrid 3 de Junio de 1897. Núm. 7).

En la corrida celebrada en Valladolid el día 30 de Mayo próximo pasado, el banderillero Cayetano Panero, *Peterete*, al dar dos capotazos al cuarto toro, perdió terreno y cayó, siendo recogido y volteado por el bicho, que le infirió una extensa herida en los músculos gemelos, varios varetazos en el pecho, conmoción cerebral y colapso, á consecuencia de lo cual falleció el infeliz banderillero á los pocos minutos de ingresar en la enfermería *Espesuras*.

¡Descanse en paz el desventurado Cayetano!

(El Toreo. Año XXIV. Madrid.- Lunes 31 de Mayo de 1897. Núm. 1,257).

Valladolid.- Nuestro corresponsal en esta población, nos comunica anoche por telégrafo lo siguiente:

<<Los toros de Angosto, malos; siendo fogueados dos.

Centeno, cumplió.

Pepete, regular.

Peterete, muerto.>> - Lago.

(El Toreo. Año XXIV. Madrid.- Viernes 4 de Junio de 1897. Núm. 1,258).

D.E.P.- El lunes último fué conducido en Valladolid á la última morada el cadáver del infortunado diestro Cayetano Panero (*Peterete*), muerto en aquella plaza durante la lidia del cuarto toro en la corrida celebrada el domingo 30 del mes pasado.

Multitud de amigos, aficionados y diestros le acompañaron hasta su última morada.

Dios dé á la familia del finado la suficiente resignación para poder sobrellevar tan sensible desgracia.

Nosotros le enviamos nuestro más sentido pésame.

HACE 75 AÑOS

7 de Mayo 1922

Manuel Granero, muere

(Sol y Sombra. SEMANARIO TAURINO ILUSTRADO. AÑO XXVI. MADRID, 11 DE MAYO DE 1922. NUM. 1.270)

Madrid.- 7 de Mayo.- Cuarta Corrida de Abono Cogida y muerte de Manuel Granero

Para esta corrida había una expectación enorme, los billetes se habían revendido a precios fabulosos, el cartel lo valía todo.

Por vez primera en la actual temporada pisaba el ruedo madrileño el popular matador de toros valenciano Manuel Granero, y confirmaba en Madrid otro diestro queridísimo del público: Marcial Lalanda.

Tarde de toros, sol, calor, animación, entusiasmo; la fiesta tenía un prólogo sublimberbio... Y la fiesta, que dió principio rodeada de tal ambiente, tuvo un fin triste, muy triste.

La Fatalidad cubrió con el manto de la tragedia la roja arena del coso madrileño, segando rápida y cruelmente la vida de un joven y animoso lidiador, ídolo de las multitudes.

Fué esta nueva víctima del toreo Manuel Granero, y el causante de la desgracia *Pocapena*, un toro de Veragua, cárdeno bragao, lidiado en quinto lugar.

Pocapena fué un toro de poder y nervio, que cumplió con los montados dándoles cuatro tumbos en las cuatro varas que recibió.

A banderillas llegó desarmado y achuchando por el lado derecho, por lo que *Alpargaterito* y Rodas tuvieron que exponer bastante al colocarle los pares de reglamento.

Manuel Granero, estando el toro muy cerca de las tablas, sin tener en cuenta esta circunstancia y la de que el toro achuchaba por el lado derecho, se acercó a él valiente y decidido, como valiente

(fotografía)

Cogida de Granero

y decidido estuvo en todo momento en su última tarde, y citó para el pase ayudado, muy en corto y con absoluta quietud.

El toro se arrancó sobre el diestro alcanzándole y volteándole para arrojarle con violencia sobre las tablas, y allí, bajo el estribo, desahogar su codicia, tirando mil cornadas sobre el inanimado cuerpo del famoso gladiador.

El momento fué de una emoción imposible de describir, nadie podía lograr arrancar al toro su presa; al fin, el capote de Marcial pudo vencer, cuando ya la Fatalidad había visto cumplidos sus designios. Las asistencias tomaron en brazos a Manuel Granero, y un grito de horror salió del pecho de los espectadores. El lidiador llevaba el rostro destrozado y su cuerpo iba rígido, sin vida...

Marcial Lalanda, con un valor grande, tomó los trastos que abandonara el vencido y se fué derecho hasta la misma cara de *Pocapena*, al que, muy valiente y metido entre sus afilados pitones, dió varios pases para dos buenos pinchazos en todo lo alto y un certero descabello.

Y en este instante terminó la fiesta que había empezado con tanto entusiasmo, con tanta expectación, y finalizaba tan trágica y triste.

Al momento de entrar Manuel Granero en la enfermería, los doctores se dieron rápida cuenta de su estado preagónico, y una vez que el capellán le suministró la Exrtremaunción, que aún recibiera con algún aliento de vida, hicieron un reconocimiento de las heridas, dando el siguiente parte facultativo:

<<Durante lidia quinto toro ingresado esta enfermería diestro Manuel Granero, con herida región orbitolona derecha, con fractura en fondo, esta cavidad sigue por fosa cerebral media, atravesándola toda su extensión, destrozando masa encefálica con fractura huesos frontal emoides, esfenoides parietal temporal frontal molar, con desgarrar partes bladnas, perieroneo desde órbita hasta región mastoiedea, mismo lado nacimiento órbita plocidencia, gran cantidad masa encefálica, fractura cráneo, que hace comunicación con esta faringe. Herida mortal. Otra herida contusa tres centímetros cara interointerna muslo derecho. Herido entró estado preagónico, falleció minutos después. - Doctor Hinojar.>>

Granero había estado toda la tarde activo, trabajador y muy valiente.

En su primer toro, segundo de la tarde, de Albaserrada, había toreado por verónicas templando, con arte, estilo y quietud, consiguiendo arrancar muchas palmas y olés.

También en quites había conseguido hacerse aplaudir y lo mismo al banderillar.

Pero donde Manuel Granero estuvo realmente admirable fué en al faena de muleta, ¡su última faena!.

Dió comienzo a ella con un pase ayudado por alto, quieto y muy apretado. Con la izquierda dió dos naturales y otros dos de pecho, justamente oleados. Cambió la muleta de mano, y con la derecha dió pases naturales, de pecho, ayudados, muy artísticos, muy cerca y confiado.

La labor de Granero fué sencillamente enorme, por lo apretada y vistosa, y el público la subrayó con aplausos y exclamaciones de entusiasmo.

Entrando muy derecho, aunque algo largo, recetó una estocada completa que mató.

Manuel Granero escuchó una ovación, dió la vuelta al ruedo, y salió después desde el tercio.

De primer espada actuó Juan Luis de la Rosa, quien tuvo una tarde mala, sin nada digno de alabarse y sí mucho de ser censurado. Por ceder el primer toro a Marcial Lalanda se encargó de la muerte del tercero, que era de Veragua, al que muleteó distanciado, eficazmente ayudado por Granero.

Dos pinchazos malos, y a toro humillado una estocada caída saliendo desarmado.

Al cuarto de Albaserrada, manso de solemnidad que fué justamente castigado al fuego, lo muleteó desconfiado para atizar cuatro pinchazos seguidos de un aviso, y tres intentos de descabello.

Marchó por su pie a la enfermería por hallarse indispuerto.

Marcial Lalanda tuvo la mala estrella de entendérselas con el buey de Veragua lidiado en primer lugar, al que, ni pudo torear, ni pudo hacer nada vistoso, sino demostrar que está muy enterado, y no es poco.

Con la muleta estuvo muy valiente sujetando al buey a fuerza de arrimarse y consentir y aguantar.

Dió un buen pinchazo y terminó con media estocada. Muchas palmas al valor y a los buenos deseos.

Lo único que pudo hacer, y fué cosa grande en verdad, un precioso quite en el segundo toro.

Un quite que nos hizo recordar los de AQUEL.

La clamorosa ovación que recibiera Marcial lo demostró bien elocuentemente. Los tres toros de Veragua fueron mansos sin distingos, y los dos de Albaserrada lidiados, bravo y noble el segundo y manso perdido el cuarto que, como queda dicho, fué fogueado.

Los banderilleros *Mella* y Prieto sufrieron revolcones sin importancia.

Con los palosse distinguieron Juan de Lucas *Alpargaterito* y Rodas.

Y esto fue cuando dió de si esta cuarta de abono, tristemente célebre en los anales taurinos...
¡Descanse en paz el desventurado diestro!

Pepito Reyes

+ + +

LA CAPILLA ARDIENTE

Suspendida la corrida, el público se agolpó ante la puerta de la Enfermería, deseoso de ver por última vez al infortunado diestro.

Una vez llenados los requisitos indispensables, y dada la autorización por el Juzgado de guardia, quedó instalada la capilla ardiente en la sala de toreros, por donde desfilaron muchísimas almas que fueron a rendir este último tributo al cadáver del desgraciado artista.

Acompañando a éste quedaron durante la noche la cuadrilla, D. Francisco Juliá, el íntimo de Granero Sr. Domingo, el Representante de la Empresa de Valencia, Marcial y Pablo Lalanda, *Farnesio*, *Celita*, Francisco Madrid, el mozo de espadas y muchos amigos más.

(fotografía)

<<Poca pena>>, toro que ocasionó la muerte de Granero.

Durante la mañana del lunes se celebraron misas en al capilla ardiente, sin cesar un instante el desfile de las personas que acudieron a postrarse ante los restos del joven espada.

De Valencia llegaron en la mañana del lunes el padre y hermanos de Granero y gran número de aficionados de Valencia.

LAS CORONAS

Se recibieron muchas con sentidas dedicatorias, entre las que recordamos la de La Rosa, Los

(fotografía)

El público pidiendo la suspensión de la corrida.

Lalanda, el apoderado de Marcial Lalanda, Vicente Montes, cuadrilla de La Rosa, hermanos *Nacional*, *Magritas*, Unión de Criadores de Toros,

(fotografía)

El público estacionado a la puerta de la enfermería, momentos antes de suspender la corrida.

Barajas, Emilio Méndez, ganaderos hermanos Gallardo, Vicente Segura, empresario de Barcelona, señor Ubach, *Gitanillo*, *Pedrucho*, el grupo *Ojén*, de Barcelona, *Dominguín* y su apoderado, Sr. Bagomániz; la Empresa de Valencia, Uriarte, *Joseito de Málaga*, Club Joselito, de Sevilla, Sociedad de Apoderados, Club *Nacional*, de Barcelona, *Saleri*, Empresa de Madrid, cuadrilla de Marcial Lalanda, Sociedad de Picadores, Sociedad de Banderilleros, Empresa de caballos, Club *Cocherito*, de Bilbao, Paco Madrid, Peña *El Gallinero*, de Valencia, Sr. Rodríguez Vázquez, apoderado de los hermanos *Nacional*, *Chicuelo*, y otros.

(fotografía)

Granero, momentos después de espirar.

(fotografía)

La capilla ardiente.**CONDUCCIÓN DEL CADÁVER**

Tuvo lugar a la seis de la tarde del lunes 8, desde la capilla ardiente a la estación del Mediodía, para ser trasladado a Valencia.

Se organizó la comitiva marchando al frente una sección de la guardia montada, a ésta seguían los toreros que conducían las coronas, y a

(fotografía)

Paso del cadáver por la Avenida de la Plaza de Toros, al ser conducido a la Estación del Mediodía.

continuación el féretro era llevado a hombros por los individuos de la cuadrilla del finado.

Después iba la presidencia, en la que figuraban el padre y el tío del infortunado diestro; su apoderado, Sr. Sánchez; Marcial Lalanda por los matadores; *Farnesio*, por los picadores; *Lunares* por los banderilleros; representantes de las Empresas de Madrid y Valencia y el diputado valenciano Sr. Ferré. Y después, el numerosísimo acompañamiento.

El desfile de la triste comitiva fué presenciado por un enorme gentío, que con el que siguió al cortejo, dificultó no poco la circulación.

Al llegar a la estación fué colocado el féretro en el furgón que había de unirse después a correo de Valencia.

Después de esto se despidió el duelo, quedando al pie del furgón la cuadrilla del desgraciado matador, D. Pedro Sánchez, el Sr. Ferré, el señor Juliá, que con el padre y hermana del finado acompañaron el cadáver.

Descanse en paz el desgraciado espada, y reciba su atribulada familia la expresión de nuestro pesar sincero.

Insts. Roderó.

El cadáver de Granero en Valencia.**DURANTE EL VIAJE**

Al paso del cadáver por las estaciones de tránsito se congregó el público en los andenes. Así ocurrió incluso en Albacete a las dos de la madrugada que pasa el tren.

Desde La Encina a nuestra ciudad aumentó el gentío en las estaciones. En todas ellas subieron comisiones que habían salido a esperarle en el primer tren, y desde La Encina venía el presidente de la Peña Gallinero señor García Leonardo, que se unió a la comitiva.

Los acomodadores de la Plaza de Toros esperaban en Alcira, haciendo entrega de una corona.

El furgón que conducía el cadáver llevaba las puertas abiertas, y en él iban la cuadrilla del infortunado diestro, y los amigos y su tío Paco Juliá, que no cesaba de llorar.

Alrededor del féretro habían unas 50 coronas.

En benifayó entregaron otra los socios del Club Granero de aquella población.

EN LA ESTACIÓN

Es imposible calcular los miles de personas que se habían congregado en la estación del Norte desde las primeras horas de la mañana.

Todo se hallaba invadido por la muchedumbre, y los chuiquillos encarmados en los postes, árboles y muros.

Las mujeres abundaban y en todos se mostraba el pesar que les producía la desgracia ocurrida.

(fotografía)

Salida de féretro de la estación del Norte.

A las nueve menoscinco minutos apareció el tren expreso, y en aquellos momentos una avalancha se precipitó hacia él, siendo impotente la fuerza pública para contenerla.

La confusión fué grande, hasta el punto de que los viajeros no podían abandonar los coches, por la imposibilidad de salir de la estación.

El tren de Utiel fué también invadido, y al dar la señal de salida hubo un momento de pánico, porque al darse cuenta se arrojaron al suelo precipitadamente.

Por fortuna no ocurrieron desgracias.

Pasados unos momentos pudo sacarse la caja mortuoria, que llevaron a hombros Blanquet, Alpargaterito, Carranza, Barana, Galea, Ortells, Gallardito y Rufat.

El momento fue emocionante.

La muchedumbre se descubrió, y a los ojos de mucha gente asomaron las lágrimas.

El gentío abrió paso.

Pudo formarse la comitiva, presidiendo el duelo Paco Juliá, que lloraba incesantemente, el doctor Serra, D. Vicente Ferrer Peset, D. Darío Marcos, el diestro Algabeño y algunos familiares e íntimos del desgraciado Manolo.

Se puso en marcha a las nueve y media y precedida por la guardia municipal, dirigiéndose por las calles de Játiva, Pi y Margall y Martínez Cubells, costando gran trabajo a la fuerza pública abrirse paso ante el numerosísimo público que invadía dichas calles.

El padre y la hermana de Manolo abandonaron el tren acompañados de algunos íntimos, dirigiéndose a su domicilio de la calle de Martínez Cubells.

Consuelito deseaba que el féretro fuese depositado en su domicilio, y así se intentó hacerlo, depositándolo en el portal de al asa; pero ante los ruegos de los amigos, y porque la anchura de la caja imposibilitaba entrarlo en la habitación, accedió a que lo llevaran a los salones del Círculo Granero, donde se había instalado la capilla ardiente.

Antes fué abierto el féretro, desarrollándose una escena conmovedora.

LA CAPILLA ARDIENTE

La sala del Club tenía tapizadas de paño negro todas sus paredes.

Sobre el túmulo, forrado de raso blanco, fué colocada la magnífica caja de plata oxidada, guardadora de los restos mortales del desgraciado lidiador.

Completaba el adorno de la capilla soberbio dosel dorado, con dos ángeles custodios, sujetando un precioso pensamiento, del que prendían dos cintas, que llevaban la siguiente dedicatoria: <<Los toreros valencianos nunca te olvidaran>>, y seis blandones con lazos de crespón blanco.

Fuerzas de Seguridad y Guardia municipal mantuvieron el orden. Momentos después se permitió la entrada al público, formándose colas que llegaban por la calle

(fotografía)

Conducción del cadáver de Granero desde la Estación del Norte al Círculo Granero, donde se constituyó la capilla ardiente.- Paso del féretro por la calle de Pi y Margall.

de Pi y Margall hasta cerca de la calle de Colón. Hubo escenas desgarradoras, como la de la novia de Granero, una ahijadita de éste y la sirvienta de Paco Juliá, que tuvieron que ser asistidas, víctimas de accidentes que sufrieron.

El cadáver conserva el gesto de dolor que debió sentir al ser cogido. Su cuerpo estaba cubierto con un lienzo blanco, que dejaba sólo al descubierto su rostro. La parte derecha de éste, sitio donde recibió la horrible cornada que le dejó sin vida, estaba completamente desfigurada, con muchos puntos de sutura que le dieron en la enfermería de Madrid par cerrar la enorme herida. Aquella cara, aniñada y simática, del pobre Manolo había desaparecido, para dejar paso a un rostro horrible, por l odesfigurado.

De una a tres de la tarde, hora que cerráronse los comercios y abandonan el trabajo en fábricas y talleres, aumentó la muchedumbre, que desfiló ante el cadáver hasta las cuatro y media.

EL ENTIERRO

Antes de sacar el féretro del Círculo Granero la Policía y los guardias de Seguridad, al mando de sus jefes respecti|vos, tuvieron que despejar la calle de Martínez Cubells, en el espacio comprendido entre el Círculo y la de Pascual Genís, que estaba dinvadida por la muchedumbre, que imposibilitaba la organización de la comitiva fúnebre.

Al fin, y tras no pocos esfuerzos, se organizaron las presidencias del duelo, y se puso en marcha la comitiva, compuesta de numerosos amigos, aficionados, revisteros y de un público numerosísimo, que deseaba rendir el último tributo al popular torero.

La comitiva se organizó en a siguiente forma:

Abría marcha la guardia municipal montada; seguían los niños de San Eugenio, Misericordia, ancianos de las Hermanitas de los pobres y niños de San Vicente Ferrer. Detrás iban las coronas, en número de 152, llevadas por toreros y particulares; clero parroquial de San Juan y San Vicente con cruz alzada, y a continuación el féretro, llevado a hombros por Vaquerito, Llapisera, Andresito, Martincho, Rubio, Carrana, Rodalito, Barana, Alpargaterito, Finezas y Blanque, distribuídos en tres turnos.

Sobre el féretro fueron depositadas una corona blanca de Paco Juliá, otra negra de la cuadrilla de

(fotografía)

El cadáver del infortunado Granero en la capilla ardiente.

Granero, y algunos pensamientos de los toreros valencianos.

Las cintas eran llevadas, en el lado izquierdo, por Blanquet, Alpargaterito y Barana, y las de la derecha, por Galea, Ortells y Gallardito.

A continuación iba un magnífico cuche estufa a la Federica, tirado por ocho caballos empenachados. Banda de veteranos.

Seguía una multitud enorme.

El cortejo fúnebre siguió el itininerario marcado, deteniéndose ante la Peña Gallinero, donde los socios llenaron de flor suelta la caja mortuoria.

A partir de aquí, y en el resto del trayecto que había de recorrer la comitiva, el paso se hacía imposible, a pesar de la amplitud de las calles por que pasaba el cortejo.

La multitud se agolpaba, hasta ocuparlas por completo, dejando a duras penas el espacio suficiente para que pasara la comitiva, que varias veces fué arrollada y disuelta por los que ansiosos por acompañar al cadáver querían tomar puesto en ella.

Muchas mujeres lloraban al ver la caja que encerraba los restos del infotunado torero, que tan poco tiempo gozó de la popularidad a que le había llevado su arte.

Ante la imposibilidad de seguir acompañando al cadáver, innumerables personas se retiraron de la comitiva y fueron a la plaza de San Agustín con objeto de asistir a la despedida del duelo. Por fin, y tras grandes esfuerzos, comenzó el desfile, que duró muchísimo tiempo, y el féretro pudo ser colocado en la magnífica carroza que lo había de conducir a la última morada.

Los individuos de lacuadrilla del desgraciado torero y algunos compañeros mostraron gran empeño en llevar el cadáver a hombros hasta el Cementerio, pero les hicieron desistir de su empeño por el poco tiempo que quedaba y lo mucho que se iba a tardar en llegar a la Necrópolis.

En todas las calles que recorría la fúnebre comitiva se sucedían las escenas dolorosas, y de todos los labios salían exclamaciones de dolor, que hacían referencia al triste fin que ha tenido el infortunado Granero.

Al llegar la comitiva frente al Ayuntamiento, ddonde está situado el Ateneo Musical, del que era socio honorario el diestro Granero, la orquesta dejó oír los acordes de una marcha fúnebre, y los socios depositaron una corona sobre el féretro.

El momento fué solemne y conmovedor.

El paso por la calle de San Vicente era punto menos que imposible, pues era tal la aglomeración de gente que había en esta estrecha vía, que la comitiva no podía seguir avanzando.

(fotografía)

Conducción del cadáver desde la Iglesia del Cementerio general al panteón de la familia de Fabrilo, donde ha recibido sepultura.

Todas las avenidas, patios y corredores del Cementerio estaban igualmente llenos de gente, y frente al panteón de los hermanos Fabrilo la multitud se estrujaba por alcanzar un sitio preferente que le permitiera ver el acto de ser depositado en él el cadáver de Granero.

Una de las tías del infortunado diestro se escapó esta mañana de su casa, donde la retenían sus parientes, y fué a sentarse en la escalinata del panteón, donde permanecía llorando, presa de gran dolor.

Los allí estacionados procuraban persuadirla de su empeño; pero ella, sin atender a razones, permanecía en el sitio que ocupara por la mañana, diciendo que allí había de permanecer hasta que dieran sepultura al cadáver de su sobrino.

A las siete y cuarto próximamente llegó al Cementerio lacarroza que conducía los restos del infortunado Manolo, y acto seguido fué sacado en hombros de sus amigos, que lo condujeron a la capilla del Cementerio, rezándole un responso el capellán de dicho establecimiento.

Allí quedó depositado el cadáver sobre un túmulo, quedándose a velarlo durante la noche su tío Paco y numerosos amigos del finado, que no han querido abandonarle hasta que sea depositado en el lugar que le ha de servir de última morada.

Hoy a las diez de la mañana se rezará una misa a intención de su alma en lacapilla del Cementerio, y acto seguido se porcederá a dar sepultura al cadáver del que en tan poco tiempo supo erigirse en ídolo popular de esa muchedumbre que ansiosa le ha seguido hasta su tumba.

M.

Insts. Moya.